

UNA INVITACIÓN PARA USTED Y SU FAMILIA

Están cordialmente invitados a escuchar
la palabra de Dios en

**EL LOCAL EVANGÉLICO PRIALÉ,
LOS DOMINGOS, 7PM.**

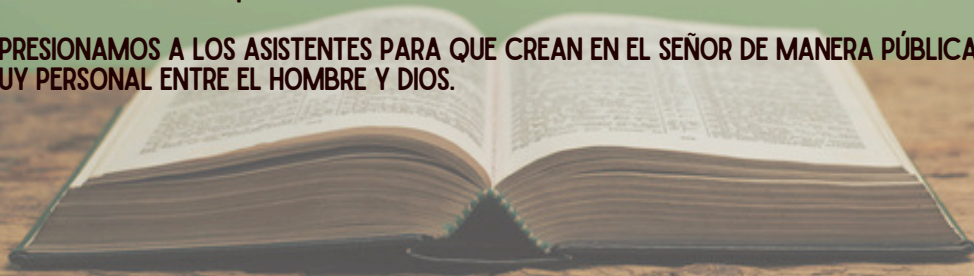
Referencia:

Subiendo de la tercera puerta de las arenas,
por la esquina, enfrente del carpintero los
hermanos pacheco



NO PEDIMOS DINERO NI DIEZMOS, PUES ES PECADO COMERCIALIZAR CON LAS COSAS DE DIOS.

TAMPOCO PRESIONAMOS A LOS ASISTENTES PARA QUE CREAN EN EL SEÑOR DE MANERA PÚBLICA, PUES ESTO ES ALGO MUY PERSONAL ENTRE EL HOMBRE Y DIOS.



"PORQUE DONDE ESTÁN DOS O TRES CONGREGADOS EN MI NOMBRE, ALLÍ ESTOY YO EN MEDIO DE ELLOS"

(MATEO 18.20, LA SANTA BIBLIA, RV 1960).

¿Quiénes somos?

Sencillamente **somos cristianos evangélicos** del Reino Unido que nos reunimos **en el Nombre del Señor Jesucristo**, como Él lo señaló en Mateo 18:20, en SU NOMBRE. En todas nuestras reuniones procuramos con humildad que Cristo tenga la preeminencia, por eso su Palabra es la máxima autoridad.

Aceptamos ser llamados "cristianos", "hermanos" o "creyentes", pues éstos son términos usados en la Biblia para señalar a los que son de Cristo.

No pertenecemos a ninguna organización religiosa, ni tenemos ninguna sede principal.

Creemos en el Dios que la Biblia revela un sólo y único Dios, pero manifestado en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mateo 28:19)

Creemos en Cristo como el único Salvador y aceptamos que su solo sacrificio en la cruz es suficiente para restablecer la justicia de Dios y dar perdón completo al pecador que lo quiera (Hechos 4:12)

Creemos que la salvación no es por buenas obras, porque esto le daría al hombre un honor que no merece, a la vez que le quitaría valor a la muerte de Cristo en la cruz: (Efesios 2:8).

Creemos que para ser salvo es necesario el arrepentimiento y conversión a Cristo (Hch. 3:19).

Creemos que Cristo es Dios, pues la Biblia lo presenta como verdadero hombre y verdadero Dios. (Tito 2:13)

Creemos en la personalidad del Espíritu Santo y en él como uno que vive permanentemente dentro de aquellos que aceptan a Cristo como Salvador (Romanos 8:9).